

LA MIRADA

El desahucio de Carmen

El desahucio de Carmen demuestra una vez más hasta qué extremos puede llegar la crueldad de un sistema sin alma ni corazón. A sus 85 años fue expulsada hace unos días de su casa del barrio madrileño de Vallecas, donde llevaba medio siglo viviendo. El pecado de esta octogenaria viuda, que no sabe leer ni escribir y vive sola con una pensión de 630 euros al mes, fue avalar un préstamo de su hijo con un particular, que no pudo pagar. Su rostro de dolor y sufrimiento, sus lágrimas, su desesperación, tras ser puesta de patitas en la calle sin contemplaciones, de forma inmisericorde, golpean con fuerza a cualquier persona mínimamente decente y apuntan directamente a las autoridades que, carentes de la más elemental humanidad, no movieron un dedo para buscar una solución a este drama antes de que se produjera. Como siempre, solo la heroica Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) se movilizó para apoyar a Carmen. Ante la falta de respuesta por parte del Estado, ha tenido que ser un modesto pero muy grande club de fútbol, el Rayo Vallecano, quien haya movido ficha para hacerse cargo del pago del alquiler del piso donde vivirá a partir de ahora la mujer a la que han amargado sus últimos años de existencia. Esta triste historia tiene, al menos, una lectura positiva, la reacción de la sociedad civil ante la injusticia de la PAH y del Rayo, frente a la imposibilidad del poder parapetado detrás de una ley que permite estas actuaciones deleznales. Ahora el Ministerio de Economía y el Ayuntamiento de Madrid, tras haber reconocido este desahucio, afirman que están buscando una solución. Están en ello, dicen. Siempre a remolque, actuando con un mero cálculo político.



Monique (derecha) recuperó a su hija Aïcha, que se fugó para casarse con el yihadista Omar Yilmaz en Siria. EENVANDAAG / DE LIMBURGER

**El mundo a los cuatro vientos Holanda
La novia del yihadista y su madre coraje**

La Justicia holandesa investiga a Aïcha, la joven que se fugó a Siria por amor



Cristina
Porteiro
Bruselas

Sterlina abandonó a su familia el pasado mes de febrero. Renegó de su religión y dejó atrás su ciudad natal, Maasslucht (Holanda) para convertirse en musulmana. O peregrina. También su nombre por Aïcha, se convirtió en Aïcha y emprendió un viaje de ida a Siria para casarse con un yihadista, Omar Yilmaz, un soldado holandés de origen turco con el que había contactado a través de las redes sociales. Como otras novias deihad, Aïcha renunció a su libertad para servir al Estado Islámico (EI) mientras Yilmaz extendía el terror de la guerra santa contra los «infieles».

Nueve meses duró su aventura en el califato islámico. Tras el fracaso del matrimonio, la joven de 19 años pidió ayuda a su madre para poder huir. Era el primer contacto que tenía Mo-

Monique con su hija desde el mes de febrero, cuando desapareció sin dejar rastro. La madre coraje no solo pensó dos veces, e ignoró las advertencias de las autoridades holandesas, que advertían hacia Raqqa, bastión de los radicales islámicos. Recuperó a su hija y emprendieron juntas el camino de vuelta a casa. «A veces tienes que hacer lo que tienes que hacer. Y yo creo que he actuado bien», aseguró Monique a la prensa.

Aïcha logró escapar, pero de la suerte de sus otras compañeras poco se sabe. Sus familias y la opinión pública se preguntan estos días qué puede llevar a una mujer a sacrificar su vida por la causa terrorista. «¿Qué quiere hacer en Siria, un país en guerra, una chica holandesa como tú?», le preguntó Monique a su hija en una ocasión, reconoce la abogada de la familia, Françoise Landerloo.

Algunas mujeres alistadas en el EI lo explican abiertamente a través de las redes sociales.

En Facebook y Twitter envían mensajes a otras jóvenes para que se unan al califato prometiendo todo tipo de bondades si se casan y tienen hijos con los yihadistas. Un ejemplo es el de la británica Umm Layth, quien critica en las entradas de su blog la ostentación y riqueza con la que, asegura, Occidente trata de someter voluntades. También anima a cortar los lazos familiares. «La familia que obtienes a cambio de dejar la otra atrás es como una perla en comparación con la concha que arrojas a la espuma del mar», asegura Layth antes de ensalzar la «hermandad islámica» y llamar a las mujeres a convertir en enemigos «a los que no aman a Alá». No todas encuentran su sitio en el EI. Pero una vez que se enrollan, no hay marcha atrás. Pocas logran regresar.

En la comunidad musulmana europea saltan las alarmas. El adoctrinamiento y la persuasión que ejercen los yihadistas sobre las mujeres se canaliza a través del contacto individual y directo por Internet. Algunas jóvenes musulmanas reconocen de forma anónima que siguen el fenómeno de cerca, pero no comulgan con los métodos que emplean. Existe pudor a la hora de hablar con franqueza sobre el tema.

Mientras tanto las familias de los yihadistas retornados insisten en que sus hijos son víctimas, no verdugos. En el caso de Aïcha, la historia se repite renglón a renglón. Su madre está convencida de que su hija fue seducida por Yilmaz con promesas falsas.

Afortunadamente la joven podrá contar su experiencia, aunque antes deberá rendir cuentas a la Justicia holandesa, que podría acusarla de delitos de terrorismo.

Pero todavía hay muchos interrogantes abiertos. Los holandeses quieren saber si Aïcha ha vuelto para dejar atrás el yihadismo o si puede ser una amenaza para la seguridad del país.

GRACIAS a todos nuestros socios de Honor, Benefactores, Protectores, Mérito, Colaboradores, Estudiantes. Con su generosa colaboración permiten operar al Museo el área de donación de obras de arte y otras acciones. Con su apoyo y colaboración se han podido realizar muchas de las actividades que permiten a este Museo, centro de gestión del Museo, llevar a cabo el programa de las exposiciones, talleres, cursos, conferencias, actividades culturales, talleres en línea, feria, actuaciones, cofre y joyas, sistema de emisión de las actividades de la Asociación del Museo, Libro digital "Arte y Cultura", programa de actividades, sistema de emisión de las actividades de la Asociación del Museo, Libro digital "Arte y Cultura", programa de actividades, sistema de emisión de las actividades de la Asociación del Museo...

GRACIAS POR ASOCIARTE



Tú también puedes colaborar y disfrutar de las ventajas de ser socio
www.amigosmuseoreinasofia.org
c/ Santa Isabel, 52 - 28012 Madrid - Tel. 915 504 287
asociacion@amigosmuseoreinasofia.org